

Venero, 1º de Oct - 1943

Luis Franco

Por la copia de una carta enviada a un su amigo, se ha sabido en Chile que Luis Franco, el conocido y apreciado poeta argentino, se encuentra, desde hace diecinueve días, bajo las miradas directas de los salvadores de la República Argentina. Esto quiere decir que después de estar detenido en la cárcel, Luis Franco, el poeta de Catamarca -- terrible criminal -- se halla ~~mantenido~~ <sup>ahora</sup> prisionero en su casa, vigilado día y noche por un ~~un~~ centinela de vista.

Sin decirle chus ni mus, una comisión de la policía de investigaciones, venida desde la ciudad (Luis Franco vive en las afueras de la ciudad de Belén, capital del departamento del mismo nombre, provincia de Catamarca), allanó su domicilio, y después de varias horas del más prolijo registro de su biblioteca, se retiró, llevándose a él y a sus borradores y manuscritos, además de unas veinticinco cartas y medio centenar de volúmenes.

¿Qué delito ha cometido Luis Franco? Ni él ni sus amigos lo saben. Nadie le ha tomado declaración, nadie le ha notificado nada. Como tantos otros hombres ~~mantenidos~~ de este y de otros tiempos, Luis Franco se encuentra bajo la ola de salvación nacional que periódicamente, como una enfermedad que rebrota con las circunstancias -- humedad, calor, grado de ~~manías~~ <sup>apatía</sup> colectiva, et cetera -- azota a las fuerzas armadas de las repúblicas sudamericanas y que ahora, siguiendo quién sabe qué oscuras y telúricas combinaciones, ha aparecido, con caracteres de epidemia, en las riberas del Plata.

En su carta, Luis Franco, haciendo inútiles esfuerzos por descubrir el motivo de la preferencia con que en estos momentos le distingue el gobierno de los coroneles, supone que fué denunciado, al ministro del interior, de propaganda y actividades comunistas, acusación que nadie en Catamarca, ni aun su mismo centinela de vista, ha sido capaz de mantener. Luis Franco es tan propagandista comunista como vendedor de insignias de salvación nacional.



Lo más curioso de todo esto es que la prensa argentina, la gran prensa, en cuyas redacciones Franco es tan conocido como puede serlo aquí cualquier escritor chileno de su categoría, no ha dicho hasta este momento, a pesar de no ignorar el caso, ni una sola palabra. ¿A qué se debe esta heroica discreción de la prensa?, se pregunta Franco. No se sabe. Quizá, como el mismo Franco, la prensa independiente esté también con centinela de vista.

Creemos que la Sociedad de Escritores de Chile, siguiendo una <sup>conducta</sup> ~~línea~~ que hasta este momento no ha sido ni empañada ni interrumpida, debe hacer presente al gobierno argentino y a la Sociedad Argentina de Escritores, la opinión que le merece Luis Franco, pidiendo lisa y llanamente que se le deje ~~manejarse~~ en libertad ~~sin ninguna~~ y en tranquilidad.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©